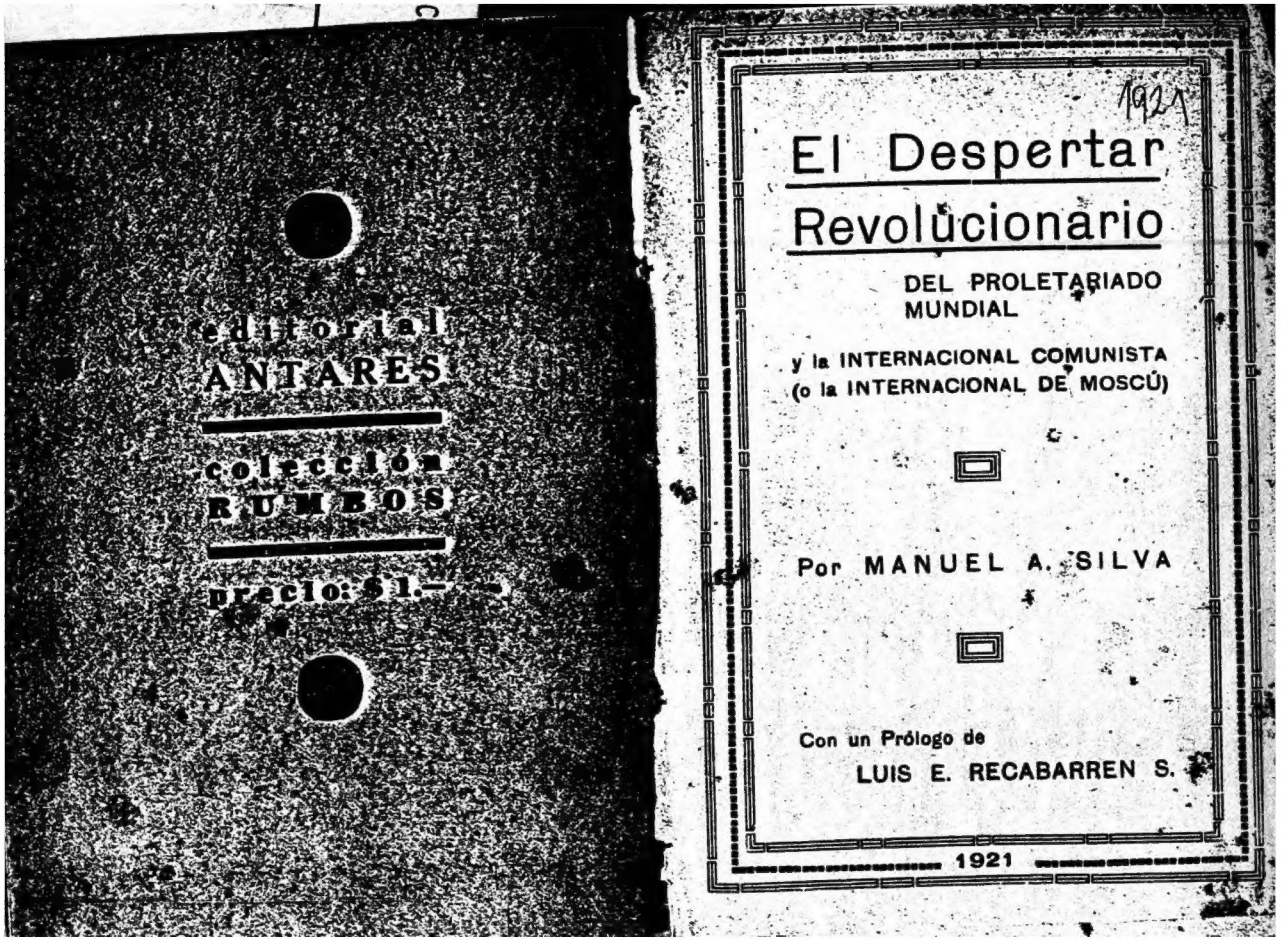

editorial
ANTARES
colección
RUMBOS
precio: $1.—
1921
El Despertar
Revolucionario
DEL PROLETARIADO
MUNDIAL
y la INTERNACIONAL COMUNISTA
(o la INTERNACIONAL DE MOSCÚ)
Por MANUEL A. SILVA
Con un Prólogo de
LUIS E. RECABARREN S.
1921

El Despertar Revolucionario

DEL PROLETARIADO MUNDIAL

y la INTERNACIONAL COMUNISTA (o la INTERNACIONAL DE MOSCÚ)

Por MANUEL A. SILVA

Con un prólogo de

LUIS E. RECABARREN S.

A los trabajadores organizados de la República

La clase capitalista refuerza diariamente sus filas. Se organiza en las mejores condiciones posibles. Cuenta con los gobernantes y con las influencias del dinero para oprimir y esplotar la ignorancia del proletariado.

La clase capitalista no tiene patria, pues está unida a traves del mundo para favorecer la esplotadión.

El proletariado sufre toda la crueldad de la opresión y esplotación capitalista y no podrá vencer a sus opresores sino mediante una fuerza poderosa organizada a través de todo el mundo.

La organización de la fuerza proletaria ya está empezada y solo falta reforzar y consolidar esa organización. Hagamos cada día más grande todos los Consejos de la Federación Obrera de Chile. Procuremos que su organización sea cada día más perfecta. Desarrollemos y cultivemos la inteligencia de todos los federados y federadas. Procuremos que todos comprendan bien el valor revolucionario del programa de la Federación y piensen en los medios que habremos de emplear para ponerlos en práctica.

Al mismo tiempo que perfeccionemos y consolidemos la organización nacional, debemos comprender el mayor valor que adquiriremos consolidando la organización internacional del proletariado.

Las páginas que forman este folleto, escritas por el compañero Manuel A. Silva, actual director de "El Socialista" de Antofagasta, comprenden un magnífico conjunto de razonamientos que el proletariado chileno debe asimilar a su mentalidad como un alimento capaz de robustecer las fuerzas colectivas a través del mundo.

Que estas páginas sean bien leídas y mejor aprovechada su lectura, son los deseos del suscrito.

Luis E. Recabárren S.

Santiago, Noviembre de 1921.

Mi primera palabra

Al hombre más aborrecido y temido de la burguesía; pero el más amado del pueblo, a la víctima elegida de la persecución dictatorial capitalista; al precursor y Apóstol del Socialismo en Chile, Maestro, compañero y amigo, LUIS E. RECABARREN S., dedico este pequeño trabajo, pero que, encierra en sí, un objetivo noble y hermoso, como grande y majestuosa es la finalidad de la Idea que lo inspira.

EL AUTOR

LA ACCION SOCIALISTA, LA FEDERACION OBRERA Y LA INTERNACIONAL DE MOSCU

El último "gran crimen capitalista" y el despertar revolucionario del proletariado mundial

Como el presente folleto, no es una historia de los triunfos y fracasos del movimiento obrero de Chile ni una relación circunstancial y detallada de la última gran guerra europea, de ese "Gran Crimen Capitalista", sino la exposición en sentido general y a grandes rasgos, de la formación de la nueva conciencia obrera y la orientación revolucionaria de los sindicatos obreros, solo aprovecho y mencionaré aquí, del infame crimen de la guerra, aquello que esté en relación y sirva para el objetivo que me inspira estas páginas.

Empezaremos por recordar la profecía del gran pensador y tribuno socialista francés, Jean Jaurés que dijo "que si la ambición capitalista, la competencia comercial, desencadenaba en europa la catástrofe destructora de la guerra, vendría la revolución social."

La soberbia y ceguera de la mentalidad capitalista produjo la guerra con todas sus macabras escenas de barbarismos, sembrando la destrucción y la muerte por doquier, sumiendo al mundo en el dolor y la miseria, mientras unos cuantos hombres, acumulaban millares de millones producidos por la masacre espantosa de muchos millones de seres humanos, el llanto de las mujeres y el hambre de inocentes niños.

Se proclama la victoria clavando la bandera del triunfo sobre una montaña de cadáveres humanos, bañada por

ríos de sangre proletaria. Pero esa bandera triunfal de uno de los bandos capitalistas, estaba empapada en sangre, en sangre de los parias de la tierra, sacrificados por el Verdugo Capital, y de bandera blanca, de gloria y de paz de los esclavizadores, se torna toda roja y adquiere las tonalidades de guerra y de combate de la rebelión.

Es la sangre de las víctimas obreras que reencarnada en el trapo rojo, pide venganza, justicia y reivindicación: proclama la Revolución Social Universal.

Las multitudes, enceguecidas con la venda del sofisma sus ojos el tejido mistificador que los cubría: maldice la patria ante la realidad de los hechos, ese para siempre de guerra y a sus verdugos y lanza en Rusia el primer grito de libertad.

El incendio social de Rusia ilumina con sus colosales llamas los cinco continentes de la tierra, y las chispas de la revolución social rusa, prende rápidamente en los pechos proletarios del mundo todo.

Las palabras del socialista Jean Jaurés, se han cumplido.

La guerra europea precipitó la revolución social universal.

Desde este momento, el despertar grandioso del proletariado adquiere orientación precisa y definida hacia la revolución social.

El proletariado de Chile, como sus hermanos de otros países, no piensa sino en imitar al proletariado ruso y conquistar su libertad.

Con la esperiencia del fracaso de la revolución comunista en Alemania, y otros países, el proletariado organizado de Chile, se instruye, perfecciona sus medios de lucha y se educa y prepara, en el concepto de la revolución social, como una cosa evidente e irremediable, en un cercano día.

Mientras los imperialistas de Europa aparentemente victoriosos, discuten disimulando malamente, sus miserables ambiciones, el dominio y apropiación de grandes territorios poblados de habitantes, para someterlos a su esplotación y tiranía, y encerrando a Rusia "en un círculo de hierro", según la frase del tigre francés, Clemenceaux, con cañones y ballonetas esclavas, al servicio de los tiranos, para sofocar la revolución rusa, por el hambre y la metralla, el proletariado de Europa y América, sigue con interés, los planes de los verdugos de la humanidad.

— 7 —

Y de ésta observación, de este estudio, la conciencia obrera ha llegado a la conclusión, de que los esplotadores y opresores de la vida humana, asesinos de lostrabajadores, se unen más que nunca, y se mancomunan a una liga siniestra para la clase obrera, que, con el nombre de Sociedad de las Naciones, y con el falso propósito de restablecer en el mundo que ellos arruinaran, el órden, la justicia y la paz, no pretenden sino, impedir se realicen las supremas ansias de libertad de sus esclavos, los trabajadores; y eso y no otra cosa, significa para el proletariado, la Liga de las Naciones.

Si, la tal Liga, es el monopolio de todas las injusticias, tiranías y extorciones que aparenta combatir.

La Liga de las Naciones es un truts internacional de esplotadores y opresores de pueblos, formada únicamente, para ahogar a sangre y fuego, el grito de rebelión de los oprimidos.

Con esta clarovidencia de los hechos presentes y futuros la clase obrera organizada de Chile, ha tenido, necesariamente, que preparar su acción a desarrollar, paralela a la otra línea de combate del único frente enemigo que tiene la clase obrera: las fuerzas de la reacción capitalista.

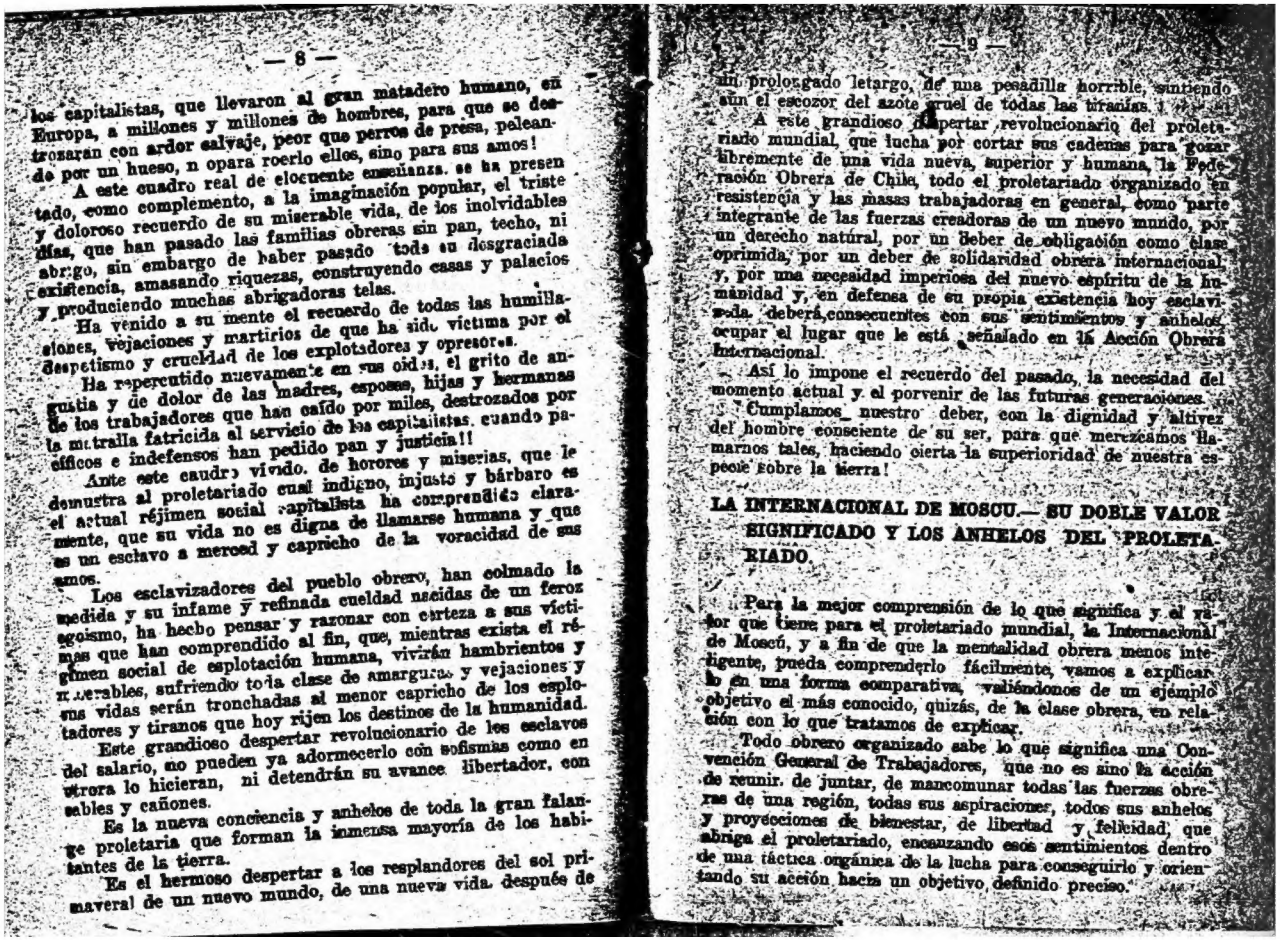
La prensa de la burguesía ha pintado el maximalismo como retroceso a la barbarie primitiva, y el régimen social de los Soviets en Rusia, como un caos horrendo.

Pero la verdad sobre el maximalismo, es tan hermosa y noble que ella resplandece triunfante por sobre todas las mentiras y calumnias viles de los serviles lacayos del régimen social capitalista.

El proletariado mundial, ha visto, que no es una utopía, ni un sueño irrealizable, la reivindicación de sus derechos usurpados por tantos siglos de esclavitud

Está convencido de que el porvenir le pertenece, que es la clase laboriosa la llamada a hacer la felicidad de toda la humanidad.

La conmosión mundial, producida por la gran matanza en Europa; ha tenido la virtud de despertar a la realidad aún a los obreros más confiados y ciegos, que han visto claro, al resplandor siniestro de las bayonetas, chorreando sangre, sangre proletaria, vidas humanas nobles y útiles convertidas en montones de oro que acarician con felina pasión, los bárbaros dictadores de la guerra y asesinos de su misma especie.



— 8 —

los capitalistas, que llevaron al gran matadero humano, en Europa, a millones y millones de hombres, para que se destrozaran con ardor salvaje, peor que perros de presa, peleando por un hueso, n opara roerlo ellos, sino para sus amos!

A este cuadro real de elocuente enseñanza, se ha presentado, como complemento, a la imaginación popular, el triste y doloroso recuerdo de su miserable vida, de los inolvidables días, que han pasado las familias obreras sin pan, techo, ni abrigo, sin embargo de haber pasado toda su desgraciada existencia, amasando riquezas, construyendo casas y palacios y produciendo muchas abrigadoras telas.

Ha venido a su mente el recuerdo de todas las humillaciones, vejaciones y martirios de que ha sido víctima por el despotismo y crueldad de los explotadores y opresores.

Ha repercutido nuevamente en sus oídos, el grito de angustia y de dolor de las madres, esposas, hijas y hermanas de los trabajadores que han caído por miles, destrozados por la metralla fatricida al servicio de los capitalistas, cuando pacíficos e indefensos han pedido pan y justicia!!

Ante este cuadro vivido, de horores y miserias, que le demuestra al proletariado cual indigno, injusto y bárbaro es el actual réjimen social capitalista ha comprendido claramente, que su vida no es digna de llamarse humana y que es un esclavo a merced y capricho de la voracidad de sus amos.

Los esclavizadores del pueblo obrero, han colmado la medida y su infame y refinada crueldad nacidas de un feroz egoismo, ha hecho pensar y razonar con certeza a sus víctimas que han comprendido al fin, que, mientras exista el régimen social de esplotación humana, vivirán hambrientos y miserables, sufriendo toda clase de amarguras y vejaciones y sus vidas serán tronchadas al menor capricho de los esplotadores y tiranos que hoy rijen los destinos de la humanidad.

Este grandioso despertar revolucionario de los esclavos del salario, no pueden ya adormecerlo con sofismas como en otrora lo hicieran, ni detendrán su avance libertador, con sables y cañones.

Es la nueva conciencia y anhelos de toda la gran falange proletaria que forman la inmensa mayoría de los habitantes de la tierra.

Es el hermoso despertar a los resplandores del sol primaveral de un nuevo mundo, de una nueva vida, después de

— 9 —

un prolongado letargo, de una pesadilla horrible, sintiendo aún el escozor del azote cruel de todas las tiranías.

A este grandioso despertar revolucionario del proletariado mundial, que lucha por cortar sus cadenas para gozar libremente de una vida nueva, superior y humana, la Federación Obrera de Chile, todo el proletariado organizado en resistencia y las masas trabajadoras en general, como parte integrante de las fuerzas creadoras de un nuevo mundo, por un derecho natúral, por un deber de obligación como clase oprimida, por un deber de solidaridad obrera internacional, y, por una necesidad imperiosa del nuevo espíritu de la humanidad y, en defensa de su propia existencia hoy esclavizada, deberá,consecuentes con sus sentimientos y anhelos, ocupar el lugar que le está señalado en la Acción Obrera Internacional.

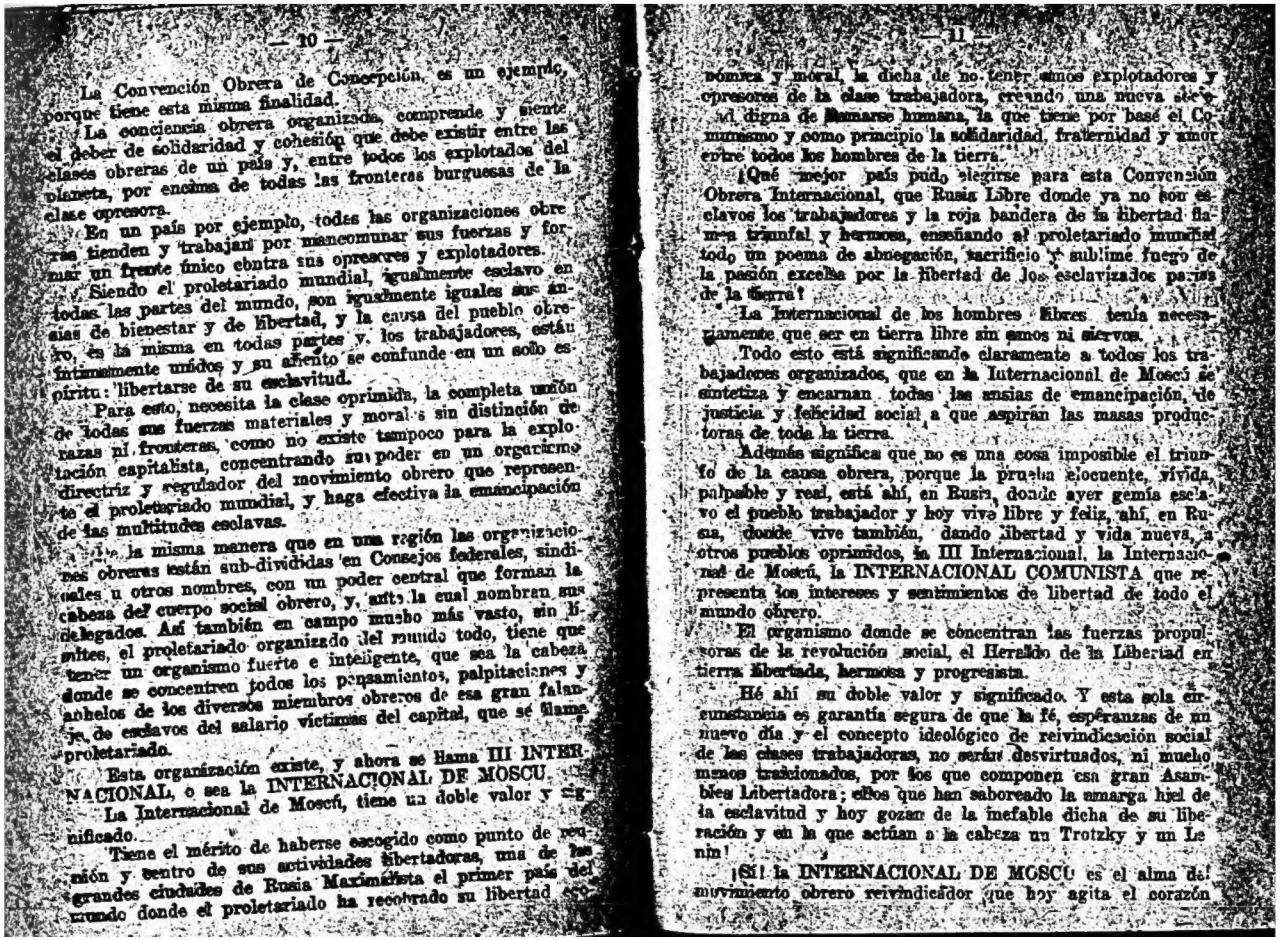
Así lo impone el recuerdo del pasado, la necesidad del momento actual y el porvenir de las futuras generaciones.

Cumplamos nuestro deber, con la dignidad y altivez del hombre consciente de su ser, para que merezcamos llamarnos tales, haciendo cierta la superioridad de nuestra especie sobre la tierra!

LA INTERNACIONAL DE MOSCU.— SU DOBLE VALOR SIGNIFICADO Y LOS ANHELOS DEL PROLETARIADO.

Para la mejor comprensión de lo que significa y el valor que tiene para el proletariado mundial, la Internacional de Moscú, y a fin de que la mentalidad obrera menos inteligente, pueda comprenderlo fácilmente, vamos a explicarlo en una forma comparativa, valiéndonos de un ejemplo objetivo el más conocido, quizás, de la clase obrera, en relación con lo que tratamos de explicar.

Todo obrero organizado sabe lo que significa una Convención General de Trabajadores, que no es sino la acción de reunir, de juntar, de mancomunar todas las fuerzas obreras de una región, todas sus aspiraciones, todos sus anhelos y proyecciones de bienestar, de libertad y felicidad, que abriga el proletariado, encauzando esos sentimientos dentro de una táctica orgánica de la lucha para conseguirlo y orientando su acción hacia un objetivo definido preciso.



— 10 —

La Convención Obrera de Concepción, es un ejemplo, porque tiene esta misma finalidad.

La conciencia obrera organizada, comprende y siente el deber de solidaridad y cohesión que debe existir entre las clases obreras de un país y, entre todos los explotados del planeta, por encima de todas las fronteras burguesas de la clase opresora.

En un país por ejemplo, todas las organizaciones obreras tienden y trabajan por mancomunar sus fuerzas y formar un frente único contra sus opresores y explotadores.

Siendo el proletariado mundial, igualmente esclavo en todas las partes del mundo, son igualmente iguales sus anhelos de bienestar y de libertad, y la causa del pueblo obrero, es la misma en todas partes y, los trabajadores, están íntimamente unidos y su aliento se confunde en un solo espíritu: libertarse de su esclavitud.

Para esto, necesita la clase oprimida, la completa unión de todas sus fuerzas materiales y morales sin distinción de razas ni fronteras, como no existe tampoco para la explotación capitalista, concentrando su poder en un organismo directriz y regulador del movimiento obrero que represente el proletariado mundial, y haga efectiva la emancipación de las multitudes esclavas.

De la misma manera que en una región las organizaciones obreras están sub-divididas en Consejos federales, sindicales u otros nombres, con un poder central que forman la cabeza del cuerpo social obrero, y, ante la cual nombran sus delegados. Así también en campo mucho más vasto, sin límites, el proletariado organizado del mundo todo, tiene que tener un organismo fuerte e inteligente, que sea la cabeza donde se concentren todos los pensamientos, palpitaciones y anhelos de los diversos miembros obreros de esa gran falange de esclavos del salario víctimas del capital, que se llama proletariado.

Esta organización existe, y ahora se llama III INTERNACIONAL, o sea la INTERNACIONAL DE MOSCU.

La Internacional de Moscú, tiene un doble valor y significado.

Tiene el mérito de haberse escogido como punto de reunión y centro de sus actividades libertadoras, una de las grandes ciudades de Rusia Maximalista el primer país del mundo donde el proletariado ha recobrado su libertad eco-

— 11 —

nómica y moral, la dicha de no tener amos explotadores y opresores de la clase trabajadora, creando una nueva sociedad digna de llamarse humana, la que tiene por base el Comunismo y como principio la solidaridad, fraternidad y amor entre todos los hombres de la tierra.

¿Qué mejor país pudo elegirse para esta Convención Obrera Internacional, que Rusia Libre donde ya no son esclavos los trabajadores y la roja bandera de la libertad flamea triunfal y hermosa, enseñando al proletariado mundial todo un poema de abnegación, sacrificio y sublime fuego de la pasión excelsa por la libertad de los esclavizados parias de la tierra!

La Internacional de los hombres libres tenía necesariamente que ser en tierra libre sin amos ni siervos.

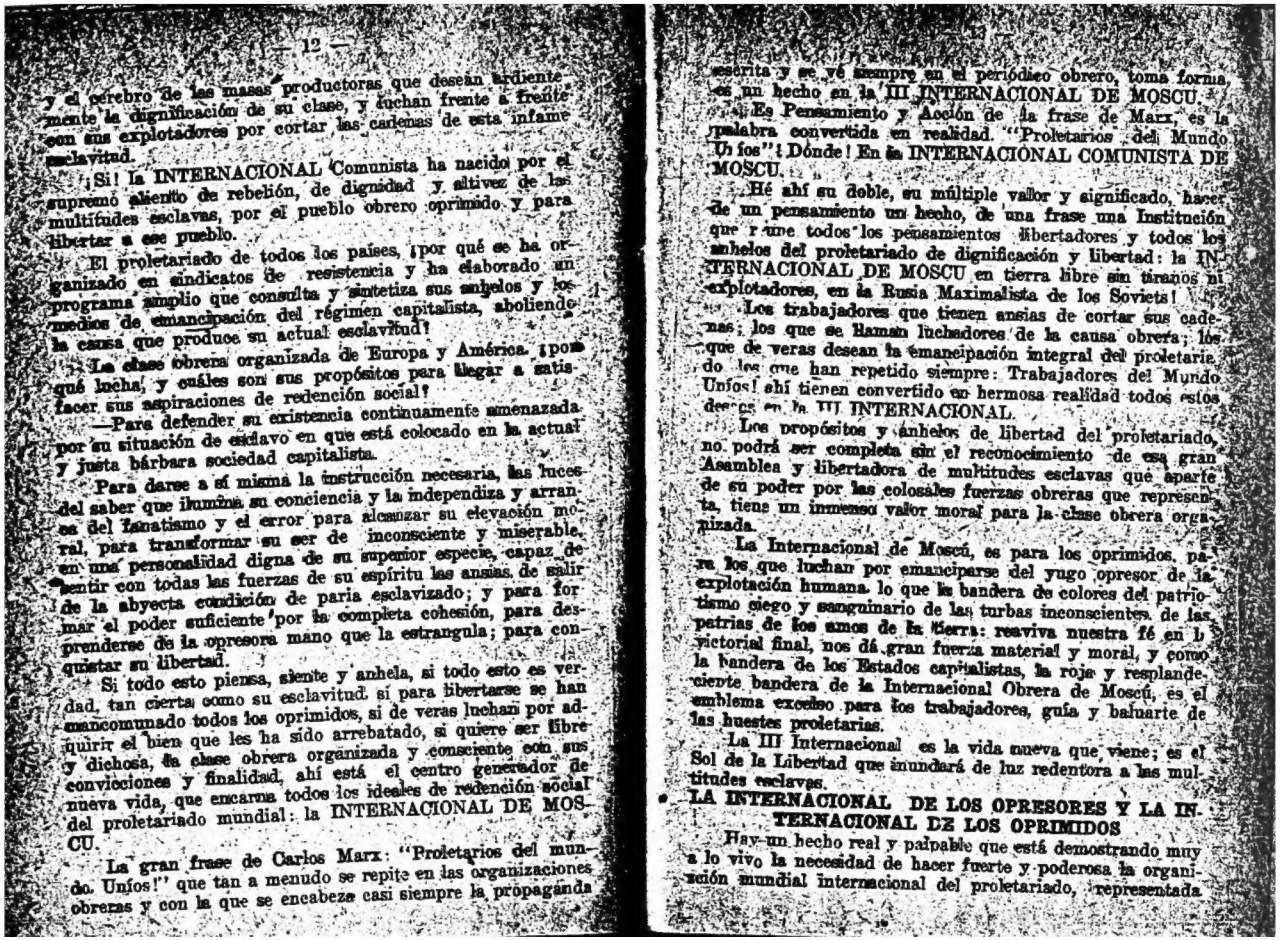
Todo esto está significando claramente a todos los trabajadores organizados, que en la Internacional de Moscú se sintetiza y encarnan todas las ansias de emancipación, de justicia y felicidad social a que aspiran las masas productoras de toda la tierra.

Además significa que no es una cosa imposible el triunfo de la causa obrera, porque la prueba elocuente, vívida, palpable y real, está ahí, en Rusia, donde ayer gemía esclavo el pueblo trabajador y hoy vive libre y feliz, ahí, en Rusia, donde vive también, dando libertad y vida nueva, a otros pueblos oprimidos, la III Internacional, la Internacional de Moscú, la INTERNACIONAL COMUNISTA que representa los intereses y sentimientos de libertad de todo el mundo obrero.

El organismo donde se concentran las fuerzas propulsoras de la revolución social, el Heraldo de la Libertad en tierra libertada, hermosa y progresista.

Hé ahí su doble valor y significado. Y esta sola circunstancia es garantía segura de que la fé, esperanzas de un nuevo día y el concepto ideológico de reivindicación social de las clases trabajadoras, no serán desvirtuados, ni mucho menos traicionados, por los que componen esa gran Asamblea Libertadora; ellos que han saboreado la amarga hiel de la esclavitud y hoy gozan de la inefable dicha de su liberación y en la que actúan a la cabeza un Trotzky y un Lenin!

¡Sí! la INTERNACIONAL DE MOSCU es el alma del movimiento obrero reivindicador que hoy agita el corazón



— 12 —

y el cerebro de las masas productoras que desean ardientemente la dignificación de su clase, y luchan frente a frente con sus explotadores por cortar las cadenas de esta infame esclavitud.

¡Si! la INTERNACIONAL Comunista ha nacido por el supremo aliento de rebelión, de dignidad y altivez de las multitudes esclavas, por el pueblo obrero oprimido y para libertar a ese pueblo.

El proletariado de todos los países, ¿por qué se ha organizado en sindicatos de resistencia y ha elaborado un programa amplio que consulta y sintetiza sus anhelos y los medios de emancipación del régimen capitalista, aboliendo la causa que produce su actual esclavitud?

La clase obrera organizada de Europa y América, ¿por qué lucha, y cuáles son sus propósitos para llegar a satisfacer sus aspiraciones de redención social?

—Para defender su existencia continuamente amenazada por su situación de esclavo en que está colocado en la actual y justa bárbara sociedad capitalista.

Para darse a sí misma la instrucción necesaria, las luces del saber que ilumine su conciencia y la independiza y arranca del fanatismo y el error para alcanzar su elevación moral, para transformar su ser de inconsciente y miserable, en una personalidad digna de su superior especie, capaz de sentir con todas las fuerzas de su espíritu las ansias de salir de la abyecta condición de paria esclavizado; y para formar el poder suficiente por la completa cohesión, para desprenderse de la opresora mano que la estrangula; para conquistar su libertad.

Si todo esto piensa, siente y anhela, si todo esto es verdad, tan cierta como su esclavitud si para libertarse se han mancomunado todos los oprimidos, si de veras luchan por adquirir el bien que les ha sido arrebatado, si quiere ser libre y dichosa, la clase obrera organizada y consciente con sus convicciones y finalidad, ahí está el centro generador de nueva vida, que encarna todos los ideales de redención social del proletariado mundial: la INTERNACIONAL DE MOSCU.

La gran frase de Carlos Marx: "Proletarios del mundo. Uníos!" que tan a menudo se repite en las organizaciones obreras y con la que se encabeza casi siempre la propaganda escrita y se ve siempre en el periódico obrero, toma forma, es un hecho en la III INTERNACIONAL DE MOSCU.

El Pensamiento y Acción de la frase de Marx, es la palabra convertida en realidad. "Proletarios del Mundo Uníos"! Donde! En la INTERNACIONAL COMUNISTA DE MOSCU.

Hé ahí su doble, su múltiple valor y significado, hacer de un pensamiento un hecho, de una frase una Institución que reune todos los pensamientos libertadores y todos los anhelos del proletariado de dignificación y libertad: la INTERNACIONAL DE MOSCU en tierra libre sin tiranos ni explotadores, en la Rusia Maximalista de los Soviets!

Los trabajadores que tienen ansias de cortar sus cadenas; los que se llaman luchadores de la causa obrera; los que de veras desean la emancipación integral del proletariado los que han repetido siempre: Trabajadores del Mundo Uníos! ahí tienen convertido en hermosa realidad todos estos deseos en la III INTERNACIONAL.

Los propósitos y anhelos de libertad del proletariado, no podrá ser completa sin el reconocimiento de esa gran Asamblea y libertadora de multitudes esclavas que aparte de su poder por las colosales fuerzas obreras que representa, tiene un inmenso valor moral para la clase obrera organizada.

La Internacional de Moscú, es para los oprimidos, para los que luchan por emanciparse del yugo opresor de la explotación humana, lo que la bandera de colores del patriotismo ciego y sanguinario de las turbas inconscientes de las patrias de los amos de la tierra: reaviva nuestra fé en la victoria final, nos dá gran fuerza material y moral, y como la bandera de los Estados capitalistas, la roja y resplandeciente bandera de la Internacional Obrera de Moscú, es el emblema excelso para los trabajadores, guía y baluarte de las huestes proletarias.

La III Internacional es la vida nueva que viene; es el Sol de la Libertad que inundará de luz redentora a las multitudes esclavas.

LA INTERNACIONAL DE LOS OPRESORES Y LA INTERNACIONAL DE LOS OPRIMIDOS

Hay un hecho real y palpable que está demostrando muy a lo vivo la necesidad de hacer fuerte y poderosa la organización mundial internacional del proletariado, representada

por la TERCERA INTERNACIONAL de Moscú: la Internacional de los Opresores, la tiranía y la explotación organizada y sistemática de la sociedad capitalista de todo el mundo que hoy, ante el despertar revolucionario del pueblo obrero, se mancomuna y complota en una liga internacional que, aunque con variados nombres, desde la Liga de las Naciones hasta los Congresos Policiales no es otra cosa que el "trust" internacional de los esclavizadores de la humanidad.

Los Estados capitalistas de Europa y América, han celebrado Congresos Policiales que nunca antes habían celebrado.

Debemos recordar que el Consejo Supremo inter-aliado, encabezados por los países aparentemente vencedores en la última gran matanza y que es el cerebro de la Liga de las Naciones, insinuó al Gobierno de Chile, del tirano Sanfuentes "combatir el maximalismo, á la vez que en Argentina, en la ciudad de Buenos Aires, se reunían representantes de las policías de varios países de Sud América.

Lo que allí se fraguó, en ese Congreso de lacayos del Capitalismo opresor, contra la clase trabajadora es fácil comprender. Los acontecimientos inmediatos que siguieron a la invitación de la Liga de las Naciones y al Congreso Policial Internacional, los ha visto y sentido en carne propia, la clase obrera organizada de Chile.

Y es de suponer que en ese Congreso Policial se hayan tomado acuerdos de opresión y solidaridad internacional de la sociedad capitalista y de los gobiernos de los países allí representados contra los obreros organizados de esos mismos países, cuyos delegados hacían pactos secretos para perpetuar la esclavitud del proletariado.

Por la lógica de las cosas y analizando los hechos, se puede comprobar este acerto.

Están frescos y latentes en la mentalidad del pueblo obrero organizado los sucesos de Natales, en territorio argentino, y la persecusión de obreros que escapaban hacia Chile evadidos de un presidio donde los consumía la dictadura capitalista argentina.

La clase trabajadora debe saber o recordar que el gobierno de Chile, envió un transporte de la armada en ayuda de los opresores e inquisidores del país vecino, el que desembarcó tropas que apresaron a los obreros "subversivos" y los entregaron a sus victimarios.

Esto solo, está demostrando claramente, que la solidaridad burguesa internacional, con todos sus planes de explotación y esclavitud, es un hecho positivo.

Además, debemos recordar, que cuando un diputado socialista, dijo en la Cámara argentina, "que Chile era un pueblo gobernado por una oligarquía terrateniente", (es decir dueña del suelo de Chile), la oligarquía argentina representada en el Congreso Nacional, protestó por esa afirmación, saliendo en defensa de su congénere, la oligarquía cruel y usurera de ese país, cambiándose entre ambas, notas de adhesión y simpatías, lo que demuestra claramente, la solidaridad internacional de la sociedad capitalista, en defensa de sus bastardos privilegios e intereses.

Estos son ejemplos de casos reveladores, ocurridos aquí mismo, a nuestro alrededor. De Europa, con uno solo basta y sobra: la unión de los Estados Capitalistas complotados contra Rusia, contra el Gobierno del proletariado que, después de siglos de esclavitud, rompía sus cadenas, rigiendo su propio destino y laborando una nueva sociedad.

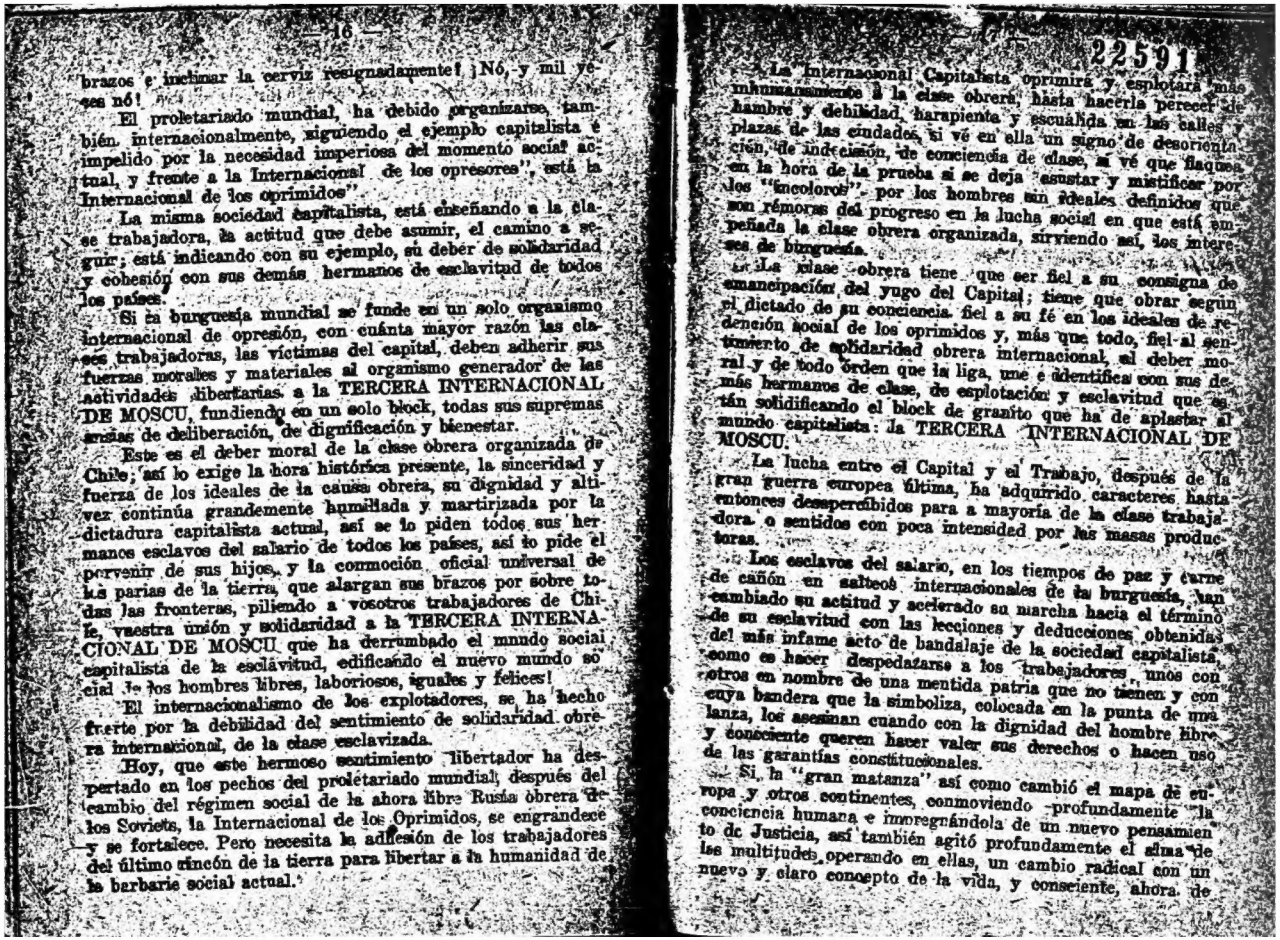
Cañones y bayonetas capitalistas, se volvieron contra la libertad del pueblo de la Rusia de los Soviets.

Quieren ver mayores y elocuentes pruebas, los trabajadores de Chile, de la conciencia de clase perfecta unión y solidaridad de la burguesía mundial!

Podría la clase obrera organizada negar la existencia de la INTERNACIONAL DE LOS OPRESORES? ¡Imposible!

No puede negarlo, porque es tan palpable y real, como los rayos del sol que al mirarlo hieren nuestra retina. Así nos hiere y se hace sentir, muy vivamente, el internacionalismo opresor, para el cual no existen las fronteras, divisiones de razas, ni banderas, para solidificar su acción de una siempre creciente explotación y tiranías ejercidas contra la clase obrera toda.

Antes este estado de cosas, ante las fuerzas mancomunadas de los explotadores de todos los países, contra las ansias de libertad de sus esclavos, la clase obrera, ante la acción esclavizadora del Consejo Supremo, que es el Comité Ejecutivo de la Liga Internacional de los opresores, la clase obrera de Chile y de todo el mundo, se había de cruzar de



— 16 —

brazos e inclinar la cerviz resignadamente! ¡Nó, y mil veces nó!

El proletariado mundial, ha debido organizarse, también, internacionalmente, siguiendo el ejemplo capitalista é impelido por la necesidad imperiosa del momento social actual, y frente a la Internacional de los opresores", está la Internacional de los oprimidos"

La misma sociedad capitalista, está enseñando a la clase trabajadora, la actitud que debe asumir, el camino a seguir; está indicando con su ejemplo, su deber de solidaridad y cohesión con sus demás hermanos de esclavitud de todos los países.

Si la burguesía mundial se funde en un solo organismo internacional de opresión, con cuánta mayor razón las clases trabajadoras, las víctimas del capital, deben adherir sus fuerzas morales y materiales al organismo generador de las actividades libertarias a la TERCERA INTERNACIONAL DE MOSCU, fundiendo en un solo block, todas sus supremas ansias de deliberación, de dignificación y bienestar.

Este es el deber moral de la clase obrera organizada de Chile; así lo exige la hora histórica presente, la sinceridad y fuerza de los ideales de la causa obrera, su dignidad y altivez continúa grandemente humillada y martirizada por la dictadura capitalista actual, así se lo piden todos sus hermanos esclavos del salario de todos los países, así lo pide el porvenir de sus hijos, y la conmoción oficial universal de los parias de la tierra, que alargan sus brazos por sobre todas las fronteras, pidiendo a vosotros trabajadores de Chile, vuestra unión y solidaridad a la TERCERA INTERNACIONAL DE MOSCU que ha derrumbado el mundo social capitalista de la esclavitud, edificando el nuevo mundo social de los hombres libres, laboriosos, iguales y felices!

El internacionalismo de los explotadores, se ha hecho fuerte por la debilidad del sentimiento de solidaridad obrera internacional, de la clase esclavizada.

Hoy, que este hermoso sentimiento libertador ha despertado en los pechos del proletariado mundial, después del cambio del régimen social de la ahora libre Rusia obrera de los Soviets, la Internacional de los Oprimidos, se engrandece y se fortalece. Pero necesita la adhesión de los trabajadores del último rincón de la tierra para libertar a la humanidad de la barbarie social actual.

22591

La Internacional Capitalista oprimirá y esplotará más inhumanamente a la clase obrera, hasta hacerla perecer de hambre y debilidad, harapiente y escuálida en las calles y plazas de las ciudades, si vé en ella un signo de desorientación, de indecisión, de conciencia de clase, si vé que flaquea en la hora de la prueba si se deja asustar y mistificar por los "incoloros" por los hombres sin ideales definidos que son rémoras del progreso en la lucha social en que está empeñada la clase obrera organizada, sirviendo así, los intereses de burguesía.

La clase obrera tiene que ser fiel a su consigna de emancipación del yugo del Capital; tiene que obrar según el dictado de su conciencia fiel a su fé en los ideales de redención social de los oprimidos y, más que todo, fiel al sentimiento de solidaridad obrera internacional, al deber moral y de todo órden que la liga, une e identifica con sus demás hermanos de clase, de esplotación y esclavitud que están solidificando el block de granito que ha de aplastar al mundo capitalista: la TERCERA INTERNACIONAL DE MOSCU.

La lucha entre el Capital y el Trabajo, después de la gran guerra europea última, ha adquirido caracteres hasta entonces desconocidos para a mayoría de la clase trabajadora o sentidos con poca intensidad por las masas productoras.

Los esclavos del salario, en los tiempos de paz y carne de cañón en salteos internacionales de la burguesía, han cambiado su actitud y acelerado su marcha hacia el término de su esclavitud con las lecciones y deducciones obtenidas del más infame acto de bandalaje de la sociedad capitalista, como es hacer despedazarse a los trabajadores unos con otros en nombre de una mentida patria que no tienen y con cuya bandera que la simboliza, colocada en la punta de una lanza, los asesinan cuando con la dignidad del hombre libre y conciente quieren hacer valer sus derechos o hacen uso de las garantías constitucionales.

Si, la "gran matanza" así como cambió el mapa de europa y otros continentes, conmoviendo profundamente la conciencia humana e impregnándola de un nuevo pensamiento de Justicia, así también agitó profundamente el alma de las multitudes operando en ellas, un cambio radical con un nuevo y claro concepto de la vida, y conciente, ahora de

su situación de esclavo y, comprendiendo la causa de su mal, mancomuna todas sus fuerzas morales y materiales unificadas y encarnadas en un organismo motor que acumula todas las energías del proletariado mundial que se une internacionalmente formando la Internacional de los oprimidos para defenderse de las mortales investidas de la Internacional de los Opresores.

"La Unión hace la Fuerza", ha repetido siempre la clase obrera organizada, y ahora tiene que agregar: "la Fuerza contra la Fuerza". Pero no la fuerza ciega y destructora, sino la fuerza inteligente, organizada y táctica que imponiéndose por lo que ella representa y significa, aniquile la acción devastadora de la fuerza contraria, del internacionalismo opresor.

Frente a la solidaridad burguesa internacional, debe estar la SOLIDARIDAD OBRERA INTERNACIONAL.

Los burgueses, la clase explotadora nos da el ejemplo con su conciencia de clase acudiendo activos y leales a fortalecer el poder internacional del Jénio del Mal; corramos nosotros, los proletarios de Chile, presurosos a robustecer el cuerpo social obrero internacional creador del Bien: la INTERNACIONAL DE MOSCU.

Si la sociedad capitalista de este país hace causa común con el internacionalismo opresor, con mayor razón, dignidad moral y altivez, sus víctimas, los trabajadores han de adherirse altivos y leales a la INTERNACIONAL PROLETARIA.

LA ADHESION A LA TERCERA INTERNACIONAL.— LA MORAL DOCTRINARIA QUE IMPLICA.— CONCEPTOS ERRONEOS Y MISTIFICACION DE LA VERDAD.

Al pasar por la imaginación proletaria como una visión fantástica y aterradora, el recuerdo de tantos horrores e injusticias con que es atormentada su vida diaria y, ante la exposición constante de los hechos y la continuada prédica de Unión y Solidaridad internacional como la mejor arma para vencer a sus tiranos, era de esperar que todos estuvieran convencidos y dispuestos a esgrimir esa arma; sin embargo no faltan quienes, llamándose amantes de la clase

obrera, en estos instantes tan trascendentales en que el acto más culminante de la solidaridad obrera mundial, preocupa intensamente a las clases obreras de todos los países, como lo es la adhesión del proletariado organizado a la Internacional de Moscú, no falta, repito, obreros organizados y aparentemente capacitados, que no den ninguna importancia a este acto de internacionalismo obrero que es como el "agua fuerte o régia" para probar el oro de verdad.

La buena ley y pureza del Ideal proletario, como el oro de buena ley, debe salir sin mancha de esta prueba tan hermosa y decisiva.

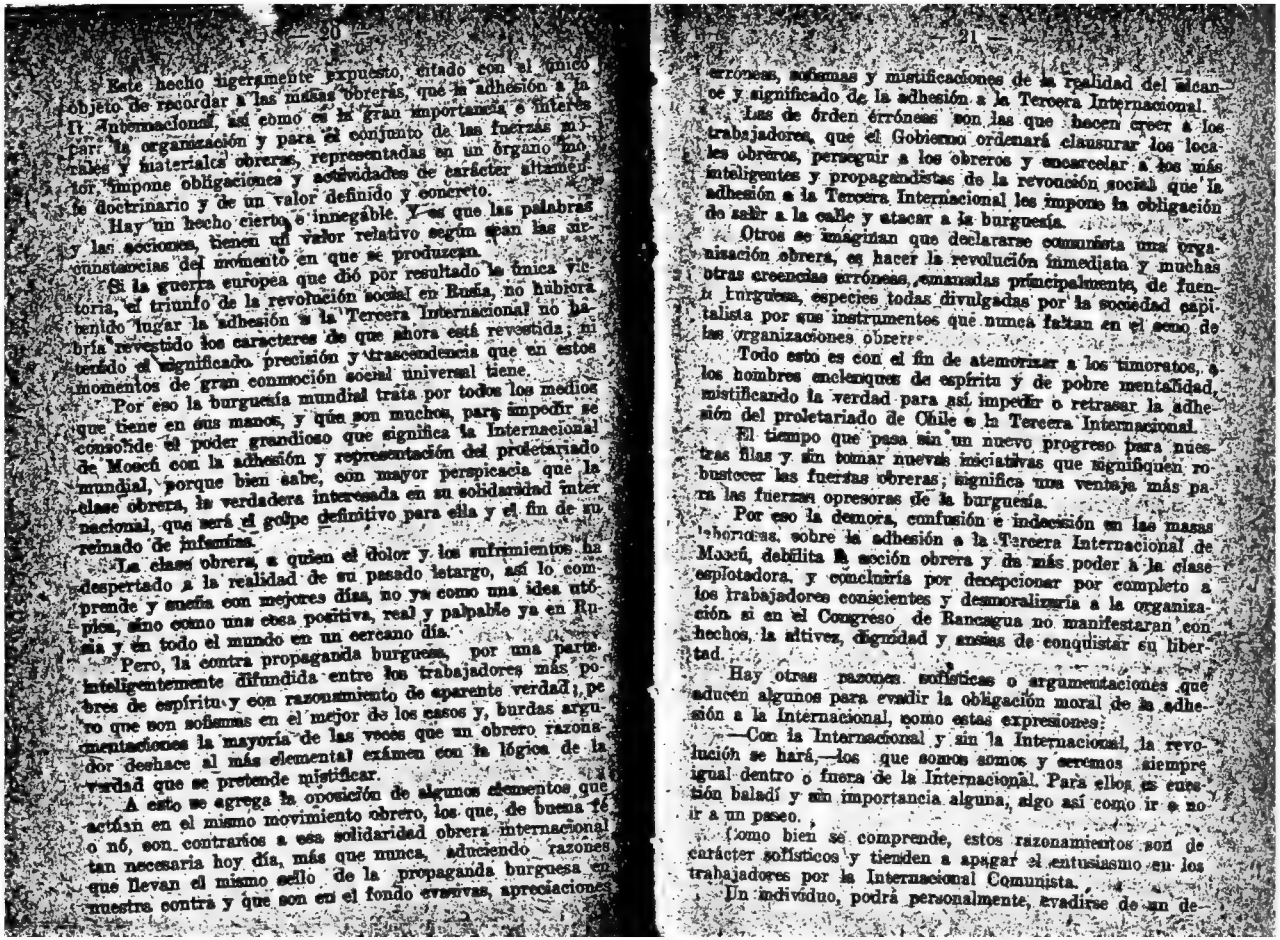
Naturalmente, que la adhesión a la Tercera Internacional, no es una fórmula meramente de palabras, sino de acción e implica la más alta moral doctrinaria para los organismos que a ella se adhieran.

Así como el Socialismo no ha necesitado o hecho caso a las declaraciones de palabras y las firmas de los ciudadanos para solidificar en el mundo su acción, sino el corazón y el cerebro de los hombres, convertidos en hechos, en valores efectivos y reales, de la misma manera, la Internacional Comunista, sólo quiere y necesita esas mismas virtudes.

El proletariado organizado de Chile, al pronunciarse sobre esta importante cuestión, que será amplia y ardorosamente discutida en la próxima Gran Convención a celebrarse en Rancagua el 25 de Diciembre, por la adhesión a la Internacional de Moscú, no ha de incurrir en la falta de energía, decisión y lealtad en que incurrió el Partido Socialista italiano, por ejemplo, que por no promover la división de su unidad, se adhirió a Moscú, a la Tercera Internacional, en el Congreso de Livornio, para luego después, oponer reticencias y reservas a los estatutos, o sea a los 21 puntos de la Internacional, hasta merecer por sus hechos posteriores, la expulsión de su seno acordada en el Tercer Congreso Comunista de Moscú.

Es de advertir que ha sido solo una parte de los socialistas italianos, los que han quedado fuera de la Internacional, entre los que figuran en primera línea un buen número de parlamentarios burgueses o aburguesados que se habían hecho llamar socialistas, cuando en realidad solamente son demócratas (burgueses).

La estrema izquierda y algunos elementos del centro y sindicatos obreros, forman el Partido Comunista.



— 20 —

Este hecho ligeramente expuesto, citado con el único objeto de recordar a las masas obreras, qué la adhesión a la II. Internacional, así como es la gran importancia e interés para la organización y para el conjunto de las fuerzas morales y materialas obreras, representadas en un órgano mayor, impone obligaciones y actividades de carácter altamente doctrinario y de un valor definido y concreto.

Hay un hecho cierto e innegable. Y es que las palabras y las acciones, tienen un valor relativo según sean las circunstancias del momento en que se produzcan.

Si la guerra europea que dió por resultado la única victoria, el triunfo de la revolución social en Rusia, no hubiera tenido lugar la adhesión a la Tercera Internacional no habría revestido los caracteres de que ahora está revestida; no tendría el significado precisión y trascendencia que en estos momentos de gran conmoción social universal tiene.

Por eso la burguesía mundial trata por todos los medios que tiene en sus manos, y que son muchos, para impedir se consolide el poder grandioso que significa la Internacional de Moscú con la adhesión y representación del proletariado mundial, porque bien sabe, con mayor perspicacia que la clase obrera, la verdadera interesada en su solidaridad internacional, que será el golpe definitivo para ella y el fin de su reinado de infamias.

La clase obrera, a quien el dolor y los sufrimientos ha despertado a la realidad de su pasado letargo, así lo comprende y sueña con mejores días, no ya como una idea utópica, sino como una cosa positiva, real y palpable ya en Rusia y en todo el mundo en un cercano día.

Pero, la contra propaganda burguesa, por una parte inteligentemente difundida entre los trabajadores más pobres de espíritu y con razonamiento de aparente verdad, pero que son sofismas en el mejor de los casos y, burdas argumentaciones la mayoría de las veces que un obrero razonador deshace al más elemental exámen con la lógica de la verdad que se pretende mistificar.

A esto se agrega la oposición de algunos elementos que actúan en el mismo movimiento obrero, los que, de buena fé o nó, son contrarios a esa solidaridad obrera internacional tan necesaria hoy día, más que nunca, aduciendo razones que llevan el mismo sello de la propaganda burguesa en nuestra contra y que son en el fondo evasivas, apreciaciones

— 21 —

erróneas, sofismas y mistificaciones de la realidad del alcance y significado de la adhesión a la Tercera Internacional.

Las de órden erróneas son las que hacen creer a los trabajadores, que el Gobierno ordenará clausurar los locales obreros, perseguir a los obreros y encarcelar a los más inteligentes y propagandistas de la revolución social que la adhesión a la Tercera Internacional les impone la obligación de salir a la calle y atacar a la burguesía.

Otros se imaginan que declararse comunista una organisación obrera, es hacer la revolución inmediata y muchas otras creencias erróneas, emanadas principalmente, de fuentes burguesas, especies todas divulgadas por la sociedad capitalista por sus instrumentos que nunca faltan en el seno de las organizaciones obreras.

Todo esto es con el fin de atemorizar a los timoratos, a los hombres enclenques de espíritu y de pobre mentalidad, mistificando la verdad para así impedir o retrasar la adhesión del proletariado de Chile a la Tercera Internacional.

El tiempo que pasa sin un nuevo progreso para nuestras filas y sin tomar nuevas iniciativas que signifiquen robustecer las fuerzas obreras, significa una ventaja más para las fuerzas opresoras de la burguesía.

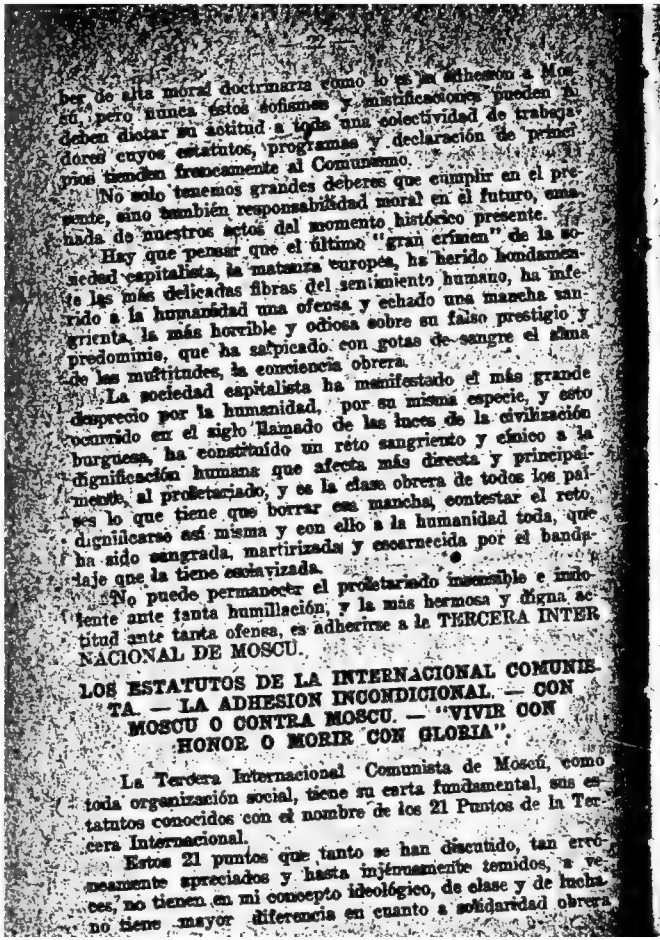
Por eso la demora, confusión e indecisión en las masas obreras, sobre la adhesión a la Tercera Internacional de Moscú, debilita la acción obrera y da más poder a la clase esplotadora, y concluiría por decepcionar por completo a los trabajadores conscientes y desmoralizaría a la organización si en el Congreso de Rancagua no manifestaran con hechos, la altivez, dignidad y ansias de conquistar su libertad.

Hay otras razones sofísticas o argumentaciones que aducen algunos para evadir la obligación moral de la adhesión a la Internacional, como estas expresiones:

—Con la Internacional y sin la Internacional, la revolución se hará,—los que somos somos y seremos siempre igual dentro o fuera de la Internacional. Para ellos es cuestión baladí y sin importancia alguna, algo así como ir o no ir a un paseo.

Como bien se comprende, estos razonamientos son de carácter sofísticos y tienden a apagar el entusiasmo en los trabajadores por la Internacional Comunista.

Un individuo, podrá personalmente, evadirse de un de-



ber, de alta moral doctrinaria como lo es la Ateneo a Moscú, pero nunca estos sofismas y mistificaciones pueden hacerle dictar su actitud a toda una colectividad de trabajadores cuyos estatutos, programas y declaración de principios tienden francamente al Comunismo.

No solo tenemos grandes deberes que cumplir en el presente, sino también responsabilidad moral en el futuro, emanada de nuestros actos del momento histórico presente.

Hay que pensar que el último "gran crimen" de la sociedad capitalista, la matanza europea, ha herido hondamente las más delicadas fibras del sentimiento humano, ha inferido a la humanidad una ofensa y echado una mancha sangrienta, la más horrible y odiosa sobre su falso prestigio y predominio, que ha salpicado con gotas de sangre el alma de las multitudes, la conciencia obrera.

La sociedad capitalista ha manifestado el más grande desprecio por la humanidad, por su misma especie, y esto ocurrido en el siglo llamado de las luces de la civilización burguesa, ha constituído un reto sangriento y cínico a la dignificación humana que afecta más directa y principalmente, al proletariado, y es la clase obrera de todos los países lo que tiene que borrar esa mancha, contestar el reto, dignificarse así misma y con ello a la humanidad toda, que ha sido sangrada, martirizada y escarnecida por el bandolaje que la tiene esclavizada.

No puede permanecer el proletariado insensible e indolente ante tanta humillación, y la más hermosa y digna actitud ante tanta ofensa, es adherirse a la TERCERA INTERNACIONAL DE MOSCU.

LOS ESTATUTOS DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. — LA ADHESION INCONDICIONAL. — CON MOSCU O CONTRA MOSCU. — "VIVIR CON HONOR O MORIR CON GLORIA".

La Tercera Internacional Comunista de Moscú, como toda organización social, tiene su carta fundamental, sus estatutos conocidos con el nombre de los 21 Puntos de la Tercera Internacional.

Estos 21 puntos que tanto se han discutido, tan erróneamente apreciados y hasta injérosamente temidos, a veces, no tienen en mi concepto ideológico, de clase y de lucha, no tiene mayor diferencia en cuanto a solidaridad obrera internacional, táctica de combate y composición de elementos se refiere, que los puntos o artículos de la Federación Obrera de Chile elaborados en la Convención de Concepción.

Naturalmente que los 21 puntos de la Tercera Internacional, para una acción tan amplia, como lo es el mundo entero proletario, son también de más vastas proyecciones y gran transcendencia, como grande y magnífica es su finalidad: la construcción de un nuevo mundo social.

Pero el hecho en sí, de la adhesión, solo significa una mayor conciencia de clase de las masas productoras, mayor visión del momento actual y un bien templado espíritu de lucha por la conquista de sus derechos y de dignificación humana.

Un obrero para federarse solo toma en cuenta el fin que persigue la Federación en concordancia, sus métodos con su declaración de principios, y el bien que le reportará el hecho de ser miembro federal, y a la organización el contar con un hombre más en sus filas, sin que los artículos de los Estatutos lo hagan meditar demasiado y sean causa de indecisión o retraimiento.

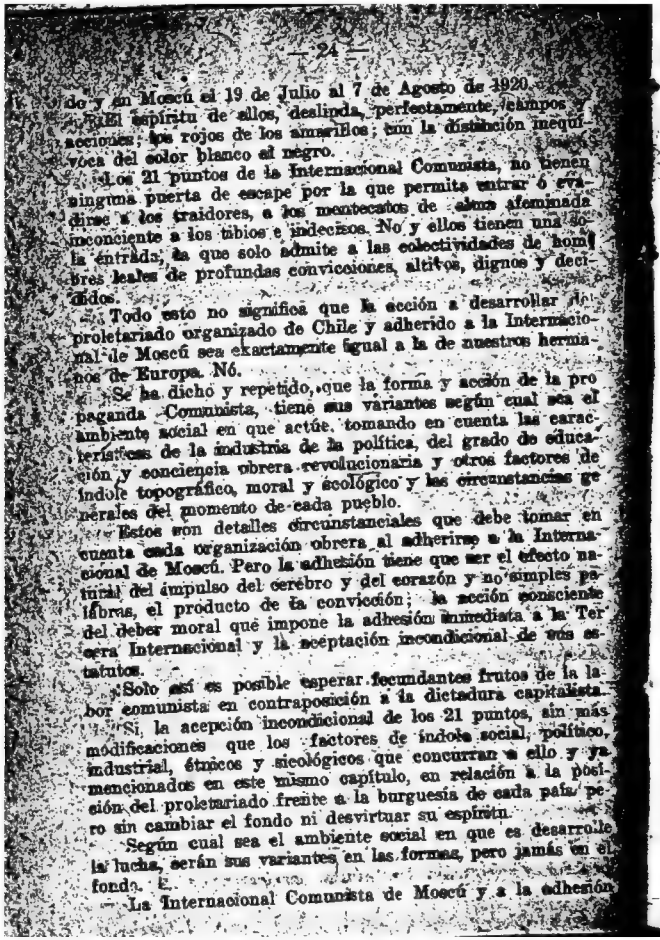
Así, también, un organismo obrero cuyo programa es de emancipación social de la clase trabajadora, no puede ni debe, en la hora decisiva de la prueba, retroceder y negarse a la solidaridad y a la unión internacional que reclaman los intereses del proletariado mundial encarnado y defendidos por la Internacional de Moscú.

¿Qué los 21 puntos imponen condiciones, que algunas de sus cláusulas son arduas, que son intransigentes y duras como un block de acero?

Eso no es motivo para no adherirse a ella, porque el motivo de la adhesión lo constituye el objetivo y no los medios.

El objetivo es grande y noble y sintetiza los anhelos, las ansias de centenares de millones de seres humanos, víctimas del actual régimen de esclavitud. Entonces, sus estatutos, tienen necesariamente, que corresponder a la majestad de la Idea y su acción debe ser el reflejo vívido y fiel de su grandeza.

La amarga experiencia del pasado, las necesidades del presente y eventualidades futuras, inspiraron los 21 puntos elaborados en el Segundo Congreso celebrado en Petrogra-



— 24 —

do y en Moscú el 19 de Julio al 7 de Agosto de 1920.

El espíritu de ellos, deslinda, perfectamente, campos y acciones; los rojos de los amarillos; con la distinción inequívoca del color blanco al negro.

Los 21 puntos de la Internacional Comunista, no tienen ninguna puerta de escape por la que permita entrar ó evadirse a los traidores, a los mentecatos de alma afeminada inconciente a los tibios e indecisos. No y ellos tienen una sola entrada, la que solo admite a las colectividades de hombres leales de profundas convicciones, altivos, dignos y decididos.

Todo esto no significa que la acción a desarrollar del proletariado organizado de Chile y adherido a la Internacional de Moscú sea exactamente igual a la de nuestros hermanos de Europa. Nó.

Se ha dicho y repetido, que la forma y acción de la propaganda Comunista, tiene sus variantes según cual sea el ambiente social en que actúe, tomando en cuenta las características de la industria de la política, del grado de educación y conciencia obrera revolucionaria y otros factores de índole topográfico, moral y ecológico y las circunstancias generales del momento de cada pueblo.

Estos son detalles circunstanciales que debe tomar en cuenta cada organización obrera al adherirse a la Internacional de Moscú. Pero la adhesión tiene que ser el efecto natural del ímpulso del cerebro y del corazón y no simples palabras, el producto de la convicción; la acción consciente del deber moral que impone la adhesión inmediata a la Tercera Internacional y la aceptación incondicional de sus estatutos.

Solo así es posible esperar fecundantes frutos de la labor comunista en contraposición a la dictadura capitalista.

Si, la acepción incondicional de los 21 puntos, sin más modificaciones que los factores de índole social, político, industrial, étnicos y sicológicos que concurran a ello y ya mencionados en este mismo capítulo, en relación a la posición del proletariado frente a la burguesía de cada país pero sin cambiar el fondo ni desvirtuar su espíritu.

Según cual sea el ambiente social en que se desarrolle la lucha, serán sus variantes en las formas, pero jamás en el fondo.

La Internacional Comunista de Moscú y a la adhesión

— 25 —

del proletariado mundial, es una cuestión clara y precisa que no admite ambiguedades ni términos medios: O estamos con Moscú y solidarizamos con ellos o no estamos con Moscú y estamos contra ellos. Lo que en último caso equivale a estar contra nuestros hermanos rusos y, por consiguiente, contra la revolución del proletariado de ese país, contra el gobierno obrero de los Soviets, contra el nuevo órden social de la altiva Rusia liberada del yugo opresor del régimen de esclavitud capitalista.

Equivale también a renegar del programa máximo del Socialismo y a claudicar de la integridad de nuestras doctrinas y de la fé en el triunfo de nuestra causa que es toda justicia, Amor y Felicidad para todos sobre la tierra!

Sí! con la Internacional Comunista o contra ella; con el proletariado ruso o contra ellos. No hay términos medios; no puede haberlos.

La neutralidad en este caso no es admisible, más aún; es más infamante y odiosa que declararse francamente en contra.

Hay actitudes neutrales que hacen más daño que el enemigo declarado. Y este es un caso típico.

Repito; no hay términos medios ni conceptos ni apreciaciones ambiguas: o con la Internacional o contra la Internacional, con Rusia o contra Rusia lo que traducido a la práctica de los hechos significa traicionar la lucha de clases y servir de instrumentos a los planes de opresión de la burguesía mundial.

¡CON MOSCU O CONTRA MOSCU, no hay más!

Hay obreros que son contrarios a la adhesión de la Internacional Comunista nada más que por el temor de verse perseguidos por la burguesía que atacará a las organizaciones obreras que solidaricen con Moscú y en su concepto, estos pobres de espíritu, creen que los organismos obreros que permanezcan neutrales, se librarán de la odiosa opresión e inícua esplotación de que hoy es víctima la clase trabajadora. Que apreciación más errónea.

Se olvidan tan fácilmente, esos ciudadanos, de los crímenes de la dictadura capitalista que no traen a la memoria las matanzas de trabajadores en Forrahue, Lago Buenos Aires, Puerto Natales, Punta Arénas, Curanilahue, Lota. Coronel, Tomé, Santiago, Valparaíso, Antofagasta, Iquique y tantas otras!

Los salteos a los locales obreros; la destrucción de imprentas obreras, el proceso sin fin de "los subversivos", las persecusiones y encarcelamientos de centenares de obreros; todas las injusticias y tiranías del bandalaje capitalista, ¡Y San Gregorio!

Ah! compañeros, y todos estos crímenes los ha cometido la dictadura del poder burgués, sin estar nosotros adheridos a la Tercera Internacional Comunista de Moscú. Precisamente por eso lo ha hecho, por no estar el proletariado organizado en Chile, adherido a Moscú: por la falta de una cohesión de fuerzas obreras y una orientación precisa y única: EL FRENTE UNICO.

La fusión de todas las fuerzas mortales y materiales de la clase obrera organizada en contraposición a las fuerzas opresoras de la dictadura capitalista.

Porque ha visto al proletariado dividido por resabios y egoismos fraticidas, es que la burguesía (1) ha extremado su ambición feroz y su crueldad salvaje con sus esclavos, la clase asalariada.

Esta falta es la que se va a reparar en la Convención de Rancagua.

De ahí ha de surgir el núcleo, el block potente formado por la fusión de las mejores fuerzas obreras del país y adheridas a la Tercera Internacional Comunista de Moscú.

Hoy que pensar lo que significará para nuestra Acción Comunista a desarrollar, el dique avasallador, el block poderoso por el conjunto de más de medio millón de pechos proletarios que formarán el FRENTE UNICO para defender su existencia y conquistar su libertad en el presente y laborar la felicidad del porvenir, a las generaciones futuras. ¡Cuán grandoso y sublime es este pensamiento que eleva e inmortaliza nuestra acción ideológica!

La Sociedad capitalista ha enseñado al pueblo obrero esta máxima para sus fines de conquista: "O VIVIR CON HONOR O MORIR CON GLORIA" y esta otra: "VENCER O MORIR".

Cumpliendo esta consgna, los trabajadores de todas las faenas al imperativo llamado de "la Patria", con el arma al brazo, en los campos de destrucción y de muerte, han derramado hasta la última gota de sangre generosa y dado sus vidas fecundas y útiles, en defensa del estandarte tricolor del Estado Capitalista.

Si han sido tan heróicos y decididos para dar esplendor a sus amos que en la guerra lo sacrifican y en la paz lo matan de hambre! con cuanta mayor razón deben serlo para defender su dignidad y conquistar sus derechos humanos usurpados por los mismos que con su sangre y sus vidas se han hecho poderosos y oprimen a quienes todo lo deben!

Ese mismo espíritu de sacrificio, compañeros, hay que tener para mantener muy en alto el estandarte rojo la bandera de la rebelión internacional, de la Justicia y de la Libertad colorada con la sangre de millares y millares de obreros que hoy claman reivindicación total; un mundo sin verdugos ni víctmas.

"Vivir con honor o morir con gloria", han repetido los labios de la burguesía; pues bien, sea esta nuestra consigna: "O vivir con dignidad una vida noble y humana, como corresponde al título de "hombres" sin permitir la marca de esclavos que nos imponen nuestros amos, "o morir con gloria", con la aureola luminosa de nuestros ideales de redención social.

Antes que vivir muriendo e implorando de rodillas, azotados por todas las injusticias sociales y humillados por las canallas de la sociedad capitalista que nos arroja a nuestra limpida y altiva frente toda la podredumbre de su seno, es preferible morir de pié, defendiendo los intereses obreros, la dignidad y la vida conquistando la libertad.

¿Qué más horrores podemos esperar de la clase opresora?

Solo les falta que enciendan la hoguera y, como en los tiempos de la "Santa Inquisición", quemen vivos a todos los hombres que piensan en su esclavitud y luchan por cortar sus cadenas.

Pero, hasta esto, ya lo han hecho en parte. ¿No quemaron en Punta Arenas a una cantidad de trabajadores federados? ¿Entonces?

La Convención de Rancagua nos dará la respuesta de la que saldrá el block formidable del FRENTE UNICO adherido a la Tercera Internacional, formado por más de medio millón de proletarios bien armados de fé, de espíritu de lucha y abnegación, con un solo pensamiento: Derribar la Bastilla Social Capitalista.

¡Viva la Tercera Internacional Comunista de Moscú!

MANUEL A. SILVA R.

Por la Tercera Internacional

—

Declaraciones comunistas

—

PENSAMIENTOS DE AUTORES COMUNISTAS

—

El mundo capitalista se encuentra asustado por los principios sustentados en la **Tercera Internacional de Moscú.**

Así como la clase capitalista obedece mundialmente a los principios económicos y financieros sustentados por el block de millonarios que tienen su asiento en Inglaterra, y que son responsables de la buena o mala situación económica del mundo; así como el catolicismo obedece ciegamente los principios dictados desde Roma por el Papa, para embrutecer más aún la conciencia de las multitudes creyentes;

Así también, los trabajadores organizados del mundo, estamos de acuerdo con los principios sustentados por la TERCERA INTERNACIONAL COMUNISTA DE MOSCU, para el ataque contra la clase capitalista, contra la sociedad actual, constituída sobre las falsas bases de la **Dictadura Capitalista.**

La Organización Internacional de los Trabajadores del Mundo, reorganizada por tercera vez, ha perfeccionado sus medios de lucha para ponerlos en acuerdo con el actual espíritu dominante en la humanidad, principios que son abiertamente revolucionarios, y por ende, contrarios al actual régimen de DICTADURA CAPITALISTA.

Por esto, todos los pobres del mundo repetimos en estos momentos: ¡A la tercera va la vencida!

Luis E. Recabárren S.

Estamos gobernados hoy por una innumerable legión de hombres de los que hicieron dinero con la guerra. Los militaristas y reaccionarios se volverán más y más arrogantes, más y más insensatos en su militarismo y su reacción, hasta que llegue el momento de que los frutos de la victoria les amargue la boca. La voz de los millones de muertos durante la guerra calla y no hay una lengua salvo la de los comunistas, que hable por ellos.

Anatole France.

La sociedad que nosotros vislumbramos será, finalment, el dominio del órden, será libertada, de las ilusiones y será libertada de la anarquía. En ella se honrará y remunerará únicamente el trabajo manual e intelectual, en ella se justificará, únicamente, el honesto provecho del trabajo, puesto que el provecho que se acumula y se ipertrofia no significa ya producción sino especulación, se convierte en delito y crimen contra la muchedumbre; en ella todos los privilegios serán, finalmente, abolidos y se instaurará la igualdad; ella vivificará el espíritu nuevo, el verdadero espíritu nuevo, el verdadero espíritu social, o sea, el espíritu internacional.

Henry Barbusse.

El LXVII Congreso del Partido Socialista Italiano, efectuado en Livorno en los días 17-21 de Enero de 1921, considerando la necesidad de que el Partido defina de un modo explícito y categórico su posición frente a la Tercera Internacional, a la cual se adhiere con la aceptación completa e incondicional de los 21 puntos propuestos; considerando

que la III Internacional es la piedra de toque de todo partido comunista en el presente momento, de modo que quien no esté hoy con la Tercera está contra ella; considerando que la violencia es necesaria e indispensable frente a la actual actitud de la burguesía, que se muestra dispuesta por su parte a usar primero de la violencia para reprimir y arruinar la organización proletaria; se hace necesario declararse por la revolución inmediata aún en nuestro país que no podrá ser testarudo por sistemas de bloqueo medios y de transacción con la burguesía. A tal efecto, ratificando la adhesión a la Tercera Internacional acepta incondicionalmente y sin reservas o restricciones los 21 puntos propuestos por la III Internacional; resuelve cambiar el nombre del Partido, llamándolo de hoy en adelante "Partido Comunista de Italia", y expulsar de su seno a todos los que, no aceptando íntegramente los 21 puntos, ponen a ellos restricciones odiosas y reservas, restándoles así valor a ellos, y poniendo en grave peligro la acción revolucionaria de la Internacional misma."

¡CAMINA COMPAÑERO!!

¡Hombre, camina! Tú eres la inagotable fuerza que todo lo crea, la fuente enexhausta de la creación. Tú haces nacer los dioses y los héroes, y si los parásitos roen descaradamente tus miembros, sacúdelos a tiempo de tu cuerpo, a fin que no penetren, astutos y ávidos, en tu pecho.

No te vuelvas, ni a quiera, para escupir con desprecio, a esas almas ávidas y viles.

Tu propia saliva sería honor y nutrición para tus parásitos. ¡Camina!... Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos. Camina para erigir el templo de la Justicia, de la Libertad y de la Verdad.

¡Camina, compañero!...

Máximo Gorki.

La importancia histórica de la Tercera Internacional consiste en haber comenzado a poner en práctica el más grande postulado de Marx, que sintetiza al socialismo y el movimiento obrero, después de sigloe de evolución y agitación y cuyo pensamiento es: la dictadura del proletariado. Esta noble y profética teoría de un hombre de genio, comienza a ser una realidad.

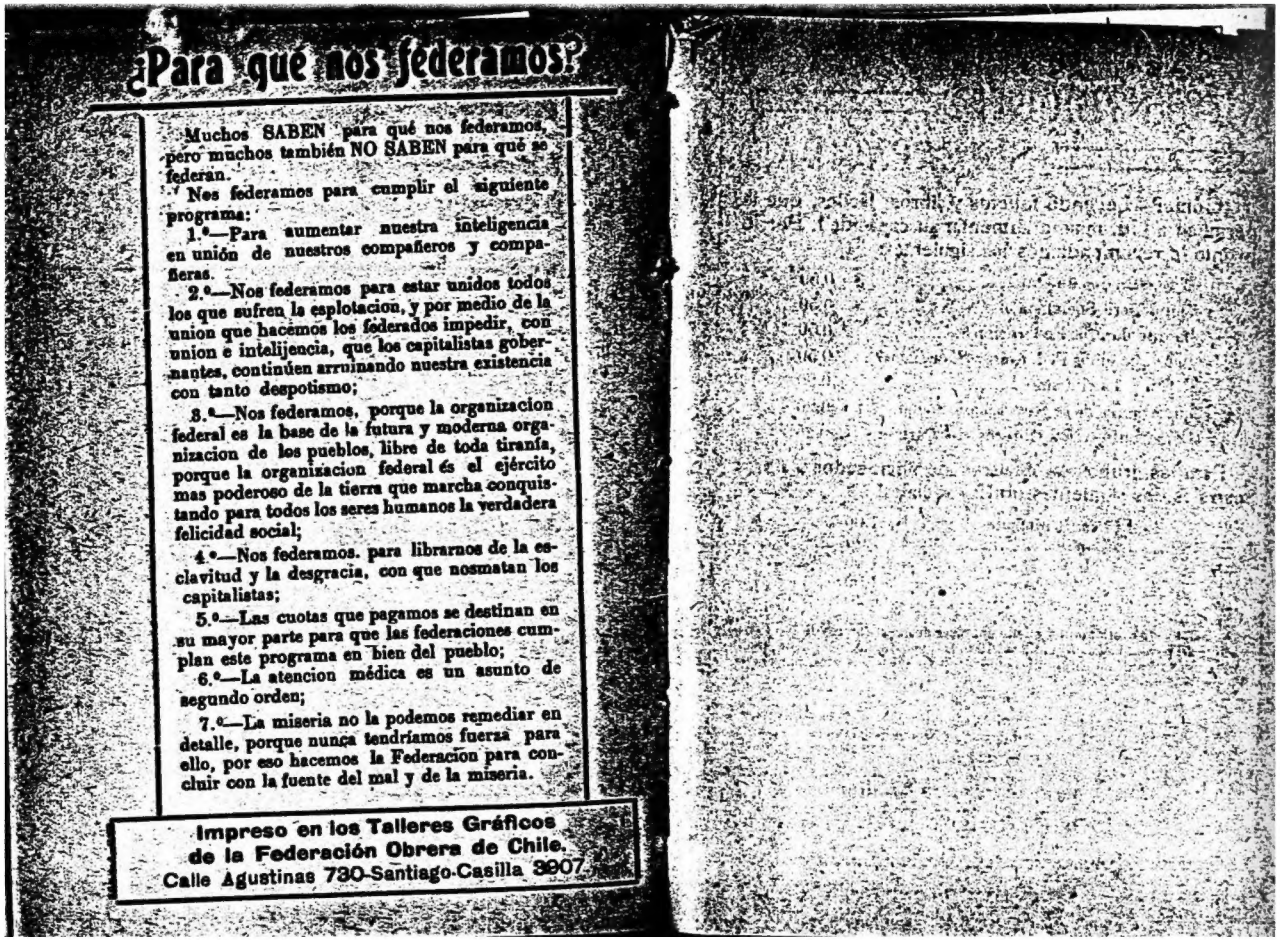
Estas palabras latinas han sido ahora traducidas a todas las lenguas modernas europeas y aún a todas las del mundo. Una nueva era en la historia del mundo ha comenzado. La humanidad será libertada de la última forma de esclavitud, la forma capitalista, es decir, la esclavitud del salario. La humanidad asciende el primer tramo de una verdadera libertad.

Nicolás Lenin.

La clase trabajadora de todo el mundo ha conquistado la fortaleza más inexpugnable, la Rusia que fué de los zares. El proletariado mundial, sostenido y alentado por la Rusia sovietista, une ahora todas sus fuerzas y se apresta a librar la última y decisiva batalla.

¡Cuanta felicidad vivir y luchar en tiempos tan trascendentales!

...Leóu Trotzky



¿Para qué nos federamos?

Muchos SABEN para qué nos federamos, pero muchos también NO SABEN para qué se federan.

Nos federamos para cumplir el siguiente programa:

1.º—Para aumentar nuestra inteligencia en unión de nuestros compañeros y compañeras.

2.º—Nos federamos para estar unidos todos los que sufren la esplotacion, y por medio de la union que hacemos los federados impedir, con union e intelijencia, que los capitalistas gobernantes, continúen arruinando nuestra existencia con tanto despotismo;

3.º—Nos federamos, porque la organizacion federal es la base de la futura y moderna organizacion de los pueblos, libre de toda tiranía, porque la organizacion federal és el ejército mas poderoso de la tierra que marcha conquistando para todos los seres humanos la verdadera felicidad social;

4.º—Nos federamos. para librarnos de la esclavitud y la desgracia, con que nosmatan los capitalistas;

5.º—Las cuotas que pagamos se destinan en su mayor parte para que las federaciones cumplan este programa en bien del pueblo;

6.º—La atencion médica es un asunto de segundo orden;

7.º—La miseria no la podemos remediar en detalle, porque nunca tendríamos fuerza para ello, por eso hacemos la Federación para concluir con la fuente del mal y de la miseria.

Impreso en los Talleres Gráficos
de la Federación Obrera de Chile.
Calle Agustinas 730-Santiago-Casilla 3907.